

RAMÓN CASILDA BÉJAR

CRISIS Y REINVENCIÓN DEL CAPITALISMO

CAPITALISMO GLOBAL INTERACTIVO

GLOBALIZACIÓN
MULTINACIONALES
TECNOLOGÍAS
CONOCIMIENTO

tecno


mía que necesita las burbujas para conseguir acercarse al pleno empleo, y que en ausencia de estas, la economía tiene una tasa natural negativa de interés y por tanto se aleja del objetivo. A los efectos, nos dice que, para convencer a las empresas que inviertan lo suficiente como para garantizar el pleno empleo, no sólo deben obtener dinero a coste cero, sino también asegurarse de que pueden obtener menores riesgos respecto a los financiamientos proporcionados. En definitiva, propone elegir entre crecimiento mínimo o burbujas especulativas.

Los años anteriores a la crisis, avanzaron entre una progresiva separación entre el mundo que los economistas gustan llamar el «mercado» y, el mundo de la «economía real». Esa relativa desintegración y el volumen alcanzado por las operaciones financieras están en el origen de aquello que Summers define como estancamiento secular. Esto es lo que la economía mundial dirime: crecimiento mínimo o burbujas especulativas.

12. LA CRISIS Y LA FORTALEZA DE LA ECONOMÍA DE MERCADO

Todo el universo de la crisis se proyecta, finalmente, sobre la fortaleza de la economía de mercado. *The Pew Research Center* (Pew)⁸⁷, realizó una amplia encuesta mundial (*Pew Research Center, 2014*), de casi 50.000 personas mayores de 18 años en 44 países, sobre la fortaleza y lo que se piensa en el mundo respecto a la economía de mercado.

Para llevarla a cabo, se establecieron tres categorías de países: economías avanzadas (Europa, EEUU, Japón, Corea del Sur); economías emergentes (Argentina, Brasil, China, Colombia, India, México, Nigeria, Rusia, Pakistán o Suráfrica) y economías en desarrollo (Bangladesh, Nicaragua, Kenia, Ghana). Las preguntas fueron: ¿A la mayor parte de la gente le va mejor en una economía de libre mercado, aunque algunos sean ricos y otros pobres? ¿Está usted de acuerdo o en desacuerdo con esta afirmación? En qué país esta idea tuvo el mayor apoyo:

Vietnam. La gran paradoja es que junto con China, Cuba y Laos, Vietnam es uno de los cuatro Estados aún gobernados por un partido único cuya doctrina oficial es el comunismo. Y en qué países la población mostró el mayor rechazo a la economía de mercado: España, seguida por Japón.

Corea del Sur, Alemania y EEUU, son los países avanzados con un mayor porcentaje de respaldo a la economía de mercado. Entre los emergentes, Jordania y Argentina tienen los mayores porcentajes de rechazo. Las economías en desarrollo, que son las más pobres, es donde hay más repudio al mercado. Es el caso de Uganda y El Salvador, mientras que las que más lo apoyan son Bangladesh (una de los más altos porcentajes de apoyo en el mundo), Ghana y Nicaragua (otro país con un Gobierno socialista). En general, el mundo se inclina a favorecer el mercado: 66% de los encuestados, pero donde más apoyo hay es en los países más pobres: 80% en Bangladesh, 75% en Ghana o 74% en Kenia. Entre las economías emergentes, en China el 76% de los encuestados piensa que a la gente le va mejor en una economía de mercado. En India es un 72%, un 67% en Venezuela y un 60% en Brasil⁸⁸.

Un factor clave para determinar la fortaleza de la economía de mercado, se encuentra en la capacidad de consumo. Saskia Sassen⁸⁹, hablando del modelo keynesiano de consumo a gran escala de las décadas de los años 1950 y 1960, decía: «Cada hogar suponía una nueva nevera, una nueva televisión, unos nuevos muebles, todo era nuevo. De esta manera, se generó un círculo virtuoso positivo. Teníamos un sistema basado en el consumo. Fuera o no fuera necesario, era vital seguir consumiendo». Y ahora. «Ahora, se ha roto la cadena. El salario del trabajador ya no hace posible mantener el consumo». Sin consumo la producción es solamente gasto de energía. Es el consumo, por tanto, el que valida la producción. Cómo restablecer el consumo, es el nudo gordiano que hay que saber liberar con éxito para fortalecer la economía de mercado.

Cabe preguntarse si la crisis y sus enseñanzas nos traerán consigo, un capitalismo que definitivamente se constituirá en

un sistema más seguro, estable y predecible; o por el contrario, se instalará en uno de los más inseguros, inestables e impredecibles. Si fuese así, seguirá siendo «vital» poder contar con el Estado, y su mano visible para apaciguar las crisis y asegurar la fortaleza de la economía de mercado. Aquí, una vez más, resurge la vieja e inacabada disputa que se inscribe en el pulso entre el reformismo de corte liberal, que minimiza la regulación y la participación del Estado en la vida económica, o bien, los keynesianos de corte más intervencionista, que abogan por el control y la participación directa del Estado en la economía, lo cual reabre y aviva la vieja pugna entre ambos modelos económicos⁹⁰.

Esta pugna nos sitúa ante unos tiempos tan creativos como destructivos, que se enfrentan en una batalla generalizada. Unos, impulsando el cambio que desplaza la economía desde el control estatal hacia el libre mercado de la «mano invisible». Otros, reformulando ideas y convicciones, volcándose hacia una mayor credibilidad y espacio para la «mano intervencionista» del Estado. Estas posiciones enfrentadas se reconocen ideológicamente como «derecha e izquierda», y se identifican desde los parámetros de más apertura, desregulación y liberalización, frente a la alternativa de más proteccionismo, regulación e intervencionismo (FONTELA, 1998). Por tanto, es necesario que se anteponga una evaluación, tan crítica como realista de los riesgos e incertidumbres, de los beneficios y limitaciones, de ideales y valores que se aglutinan en torno a la economía de mercado, que permanentemente desde diferentes ángulos y perspectivas se está debatiendo.

Al respecto, cabe señalar el debate⁹¹ celebrado en Nueva York en septiembre de 2001, días antes de los atentados de Nueva York y Washington, entre Susan George (autora del Informe Lugano) y Martin Wolf (jefe de los comentaristas económicos del *Financial Times*). Susan George afirma ser «partidaria» de la economía de mercado y no haber defendido jamás el socialismo colectivista o la planificación de tipo soviético. Aunque su posición contraria a la globalización se asienta, dice,

en el mismo marco político que defienden los liberales, es decir, economía de mercado y democracia».

NOTAS AL CAP. I

¹ ¿Cómo puede alguien extrañarse de haber sufrido esta crisis financiera cuando la historia de la humanidad muestra que dichas crisis han sido un hecho «recurrente» durante siglos? Para más detalle, véase GUILLERMO DE LA DEHESA (2009): *La primera gran crisis del siglo XXI*, Alianza Editorial, Madrid.

² El registro fósil es cronológicamente la historia de la vida en la Tierra sobre la base de hallazgos fósiles y su estudio científico. Tiene especial importancia cómo evolucionaron las plantas y los animales y la forma en que pueden estar relacionados entre sí. También indica la existencia de innumerables criaturas que no han dejado ningún descendiente vivo, de grandes episodios de extinción y de la diversificación de los movimientos de los continentes y de los organismos que explican sus actuales distribuciones.

³ Esta es una de las ramas más en boga de la economía moderna. Consiste en la aplicación de las matemáticas y la estadística al análisis económico. Aun cuando su desarrollo se dio en el siglo XX, sus orígenes se remontan al siglo XVII, a la denominada «aritmética política» que realizó el médico, poeta y economista William Petty. Influidor por su formación, tuvo una visión de la economía muy similar a la concepción sistémica de la medicina; es decir, asumía cada problema económico como una parte integrante de un conjunto mayor que necesita ser medido para poder ser conocido. Es precisamente por esta contribución que Marx le llamó el «fundador de la economía política moderna».

⁴ La doctrina esencial se encuentra en: *El Tableau Économique*, 1758, que Quesnay modificó y perfeccionó en múltiples ediciones posteriores. Se trataba de un modelo de reproducción económica que analizaba la circulación de la renta en una sociedad dividida en tres clases: agricultores, propietarios y los demás, que caracterizaba como clase estéril. La agricultura representa en esta teoría la única actividad realmente productiva, de la que dependían todas las demás. En consecuencia, había que fomentar un desarrollo económico basado en una agricultura altamente capitalizada y tecnificada; y para ello propuso una política económica liberal: libertad de precios y de mercado, libertad de empresa y de cultivos, libertad de circulación y de comercio, reducción de las barreras aduaneras, simplificación del sistema tributario reduciéndolo a un único impuesto sobre la renta de la tierra. Para más detalle, véase VALENTÍN ANDRÉS ÁLVAREZ (Selección y prólogo, 1974): *Le tableau économique y otros estudios económicos*, Ediciones de la Revista del Trabajo, Madrid.

⁵ Naturalista, explorador, geógrafo, antropólogo y biólogo británico, conocido por haber propuesto una teoría de la evolución a través de la selección natural independiente de la de Charles Darwin, que motivó a éste a publicar su propia teoría. Hasta el punto que Darwin llegó a decir: «Jamás vi coincidencia más impresionante; ¡si Wallace tuviera mi borrador escrito en 1842, no habría podido realizar un resumen mejor!».